

Mi Regreso a la Tierra. (PARTE 2).

Juan Carlos Martino.

Hola amigos, soy Juan y estoy nuevamente con ustedes luego de haberles anunciado *Mi Regreso A la Tierra* en mi primer video.

¿Qué es lo que realmente deseo participarles?

¿Qué puede haber de nuevo para todos que nos motive tanto como para dedicarle un tiempo que es cada vez más escaso en el mundo cada vez más conflictivo y atribulado por los crecientes problemas sociales en nuestras diferentes asociaciones de la especie humana, los conflictos que se generan por sus diferentes intereses individuales y colectivos, los prejuicios culturales, los disturbios meteorológicos consecuencias del calentamiento global, la inseguridad financiera, los impactos de las diferentes tecnologías y sus cambios (muy particularmente en el área de comunicaciones sociales), y otros aspectos tales como salud, la educación de nuestros hijos, y la calidad de vida de los ancianos y los menos afortunados?

Yo comencé mencionando una experiencia íntima mía muy particular que me había mantenido alejado por un tiempo, aislado de este mundo, aislado de todo eso que de una manera u otra nos afecta o nos exige demasiada atención,

(aislado de tal manera que se me decía que yo vivía en Marte, lo que no dejó de ser muy positivo frente a todo lo que debemos enfrentar en nuestra realidad en la Tierra), aislamiento al que le puse fin con la reinserción a la interacción social iniciada con el primer video (titulado *Mi Regreso a la Tierra*) y con mi aparición en las redes sociales.

Pero, ¿cómo podría esa experiencia íntima, tan particular, ayudarnos a todos?

¿Qué podría resultar de ella que no se nos haya dicho antes a

lo largo de nuestra experiencia de vida de la especie humana en la Tierra?

Veamos.

- *¿De qué quieres hablar tú?* - me preguntó Dios una noche en la que yo estaba pensando cómo regresar a la Tierra, es decir, a la vida normal de esta civilización humana, y pensando en qué diría a todos con respecto a mi experiencia que desde el instante en que tuvo lugar no sólo deseaba entenderla en mis reflexiones y mis interacciones con Dios sino que también me iba dando lugar para pensar en cómo lo haría... cómo la participaría... qué les diría...

- Pues, de Ti, de ambos, de nuestra relación particular, de lo que me llevaste a ver y entender a partir de aquella experiencia tan aterradora, perturbadora - le respondí espontáneamente, sin pensarlo.

- *Pues... entonces habla de Mí, y de todo eso* - me dijo Dios, inundándome de confianza y gran serenidad.

- Sí, Madre mía, es lo que deseo y lo haré - le respondí.

Pero yo tenía algo dentro de mi corazón, allí, muy en el fondo de él, que no me atrevía a expresarlo abiertamente frente a Dios (siendo que mis pensamientos son siempre de su conocimiento por un simple mecanismo que luego entendí). Lo que no me atrevía a expresar entonces era acerca de que cómo lo haría en un mundo en que todo se distorsiona a conveniencia e intereses de otros... mundo en el que paradójicamente el ser humano se aferra más a interpretaciones limitadas y hasta distorsionadas de la Verdad acerca de nuestro Origen y nuestra relación íntima con él... ¿cómo haría yo para romper las barreras culturales que nos inhiben de alcanzar la Verdad y no nos liberan del temor que no hemos reconocido como tal y nos mantiene en la ignorancia, en la falta de consciencia, en la falta de entendimiento de nuestro Origen y la relación íntima con él?

Hoy le llamamos Dios a nuestro Origen, pero no podemos conocerle, a pesar de que le experimentamos permanentemente aunque inconscientemente la mayor parte del tiempo; mucho menos podemos entenderle.

- ¿Entender a Dios? ¿Acaso se puede entender a Dios? - nos

dicen quienes se erigen en sus representantes.

- ¿Acaso se puede entender a Dios cuando deja que ocurran los males del mundo y el sufrimiento de los seres humanos? - cuestionamos casi todos cuando y porque, precisamente, no conocemos, no entendemos Qué o Quién es Dios; y entonces agregamos,

- ¿Por qué deberíamos interesarnos en Qué o Quién es Dios más allá de lo que se nos viene diciendo, cuando tenemos tantos problemas día a día, aquí, en la Tierra, ahora que es cuando sufrimos o tenemos miedo o inseguridades?

¿Por qué vamos a ocuparnos más allá en el tiempo y en el espacio?

- ¿Qué sentido tendría? Nos interesa aquí, ahora, no en lo que vaya a pasarnos cuando nos vayamos de aquí.

Pues... veamos.

Hay dos aspectos en nuestras preguntas a los que debemos prestarle atención.

Debemos prestarles atención porque son los aspectos por los que no podemos tener las experiencias de vida que deseamos y que podemos tener, o mejor dicho crear, en este mismo mundo, sí, en este mismo mundo a pesar de todos sus problemas y nuestras tribulaciones.

Esos aspectos son temor e ignorancia, o la falta de consciencia, de entendimiento.

¿Necesitamos insistir en por qué estos dos aspectos deberían interesarnos a todos?

Entonces, una vez más,

temor e ignorancia son los dos aspectos por los que no podemos tener las experiencias de vida que todos deseamos y a las que podemos crear desde cualquier circunstancia de vida en la que nos encontremos; y son los aspectos por los que muchos de los seres humanos no pueden crear un propósito a partir de las circunstancias adversas en las que llegan a esta vida en la Tierra.

Temor e ignorancia son los dos aspectos que se relacionan entre sí, que se realimentan entre sí en nuestra estructura de identidad y perturban, limitan, inhiben o distorsionan el proceso racional con poder de creación con

potencial ilimitado que es inherente al ser humano.

Ahora bien.

Muchos decimos que no tememos,
pero me refiero a un temor al que no le reconocemos, un temor por el que nos mantenemos dependiendo del mundo, de un modelo de asociación y desarrollo de la especie humana que origina todas nuestras experiencias de sufrimientos e infelicidades que nos plagan desde que vinimos a la Tierra como especie.

Y en cuanto a nuestra ignorancia,

los intelectuales, los más desarrollados en el uso de nuestra capacidad racional inherente al ser humano, inherente a todos, no sólo a los filósofos, científicos, teólogos, nos dicen que nuestro desarrollo racional es extraordinario, que no es cierta esa tal ignorancia en nuestra especie; sin embargo, esos intelectuales tan desarrollados en nuestras áreas humanas no han entendido el proceso existencial, el proceso de la vida consciente; no han entendido el proceso UNIVERSO, ni su relación con el proceso ORIGEN, ni la relación con el proceso SER HUMANO.

Esa falta de entendimiento es lo que se define como ignorancia a nivel primordial.

Tenemos un gran desarrollo intelectual en este ambiente del universo, en esta dimensión del tiempo, pero no frente al proceso ORIGEN del que provenimos y del que somos partes íntimas e inseparables.

¿Por qué deberíamos interesarnos por el Origen Absoluto más allá de lo que nos dicen las versiones culturales y racionales que prevalecen en nuestra civilización?

¿Acaso está al alcance de todos terminar con la ignorancia de nuestro Origen Absoluto y ese temor que se realimenta con ella y nos inhibe, limita o distorsiona nuestros desarrollos y experiencias de vida?

- Nuestro Origen Absoluto está al alcance de todos; sí, de todos quienes tienen interés.

Tener interés es estar listo para entender... si hacemos algo muy simple que nadie hará por nosotros, ni siquiera Dios; y no lo hará por una razón muy simple de entender por todos;

- Y debería interesarnos porque toda la información precisa por la que podemos crear y hacer realidad lo que deseamos está en nosotros mismos, en todos y cada uno de los seres humanos, en la estructura energética que nos define y sustenta como ser humano.

Nuestro proceso Origen deja toda la información de sí mismo en el proceso a que da lugar, en el ser humano. Esto ha sido plena, exhaustivamente confirmado por la ciencia, aunque sin haberse dado cuenta de ello.

- En nuestra estructura como ser humano tenemos toda la información para hacer realidad nuestra mejor versión de sí mismos a la que alcanzamos a visualizar o crear.

Les dejo ahora, todos tenemos nuestras responsabilidades y limitaciones de tiempo que iremos ajustando.

Con mis mejores deseos para todos los invito a revisar el próximo video. Los videos se seguirán titulando *Mi Regreso a la Tierra, Parte 1, 2, 3* y así sucesivamente, hasta que ingresemos al aspecto más importante de nuestra relación íntima, energética y funcional, con nuestro Origen y con Dios (evento del que serán informados oportunamente).

A continuación tiene información de la página *Libros* de mi website donde pueden revisar toda la información que ya está disponible en AMAZON acerca de todo cuanto se participa por este medio. También tienen información del material que pueden descargar libremente si lo desean. El registro que se les pide no los obliga a nada y tampoco a recibir información adicional si no lo desean.

Hasta pronto.